

LA VOZ DE LA PROVINCIA

DIARIO CONSERVADOR

DUELO NACIONAL

Días son estos de duelo nacional. La madre patria reclina su cabeza sobre el escudo de sus glorias y lo estrecha con profunda congoja y sublime abatimiento.

La tumba de Cánovas es una herida abierta en el corazón de la patria. Su cadáver una acusación.

Lloremos al hombre, reverenciamos al mártir.

LA REDACCIÓN.

CÁNOVAS

Fué un hombre de cuerpo entero. ¿Justo? Lo era. ¿Sabio? También. ¿Desinteresado é integro? Nadie lo fué tanto. Sólo le faltaba la cruz del martirio y la labró con sus propias manos. Condenar á Cánovas sería algo así como condenar á Catón. ¿Fué asiduo en su labor y consecuente con sus ideas? Nadie puede ponerlo en duda. Golpear diariamente con el martillo de la verdad sobre las rocas áridas de la mentira ó del extravío, es tarea de ciclopes. Cánovas era un ciclope. Mientras vivió, no pensó en sus fatigas, sino en nuestros desalientos. Muerto, por más de que su espíritu flote sobre nosotros, no juremos llorarle, sino vengar el crimen.

¡Meditemos!

Los hombres transpiran ingratitudes que enjugan con risas; premian la virtud y la entereza de carácter con la indiferencia y la calumnia; oyen la palabra del justo y se mofan de ella, ó pretenden haberla oído. Estrechamos manos de piedra porque el mundo es la antitesis de lo que debiera ser. Y hay hombres que nacen para el mundo que existe y otros para el que debiera existir. ¿Soberbio? No lo fué. Era un carácter que se encontraba extraño en un país de hermanos. Y las preocupaciones pesan demasiado para que las despeñe un solo titán. Luchó, porque los corazones nobles tienen rebeliones de firmeza. Pero cayó en la lucha, como sólo pueden caer los espíritus fuertes: alevosa y traidoramente. Ha sido un drama en un abismo. Su cadáver es una acusación y una enseñanza.

¡Cánovas era un carácter! El genio del orden fué su espíritu; la espada de la razón su defensa, la lealtad y la integridad su escudo. Azotaba á los enemigos del

orden y del principio de autoridad, con su palabra de acero, arrancándoles, á veces, inconscientes gritos de entusiasmo. Pero, el enemigo era poderoso; estaba quizá dentro de los mismos que hoy le lloran. Y es que cada guerrero lleva á su contrario dentro de sí mismo. La notoriedad y la fama son los atributos que más encarnizadamente odia la envidia. Aun cuando, tal vez presentia la derrota, luchaba. No era un insensato; era un héroe. Y se mantenía firme, enhiesto sobre la torre de la Justicia, asistiendo á la agonía de la Sin-

do, á la acentuación de la decadencia de ese pueblo. Cayó en defensa del orden social y su caída es su mayor y más inmarcesible victoria. Cayó, como caen los héroes en el hirsuto campo de batalla; pensando, quizás como Proudhon, en que la fianza de nuestra libertad está cabalmente, en el progreso de nuestros suplicios.

El odioso crimen de que ha sido víctima el Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas, ha privado á España de uno de sus hombres más eminentes, como se encargarán de demostrarlo los acontecimientos.

Los que por convicción rendíamos culto fervoroso á su genio, y con confianza ciega le obedecíamos, al llorar su muerte, lanzamos un grito de protesta y de execración contra el asesinato infame.

José María Aisa.
Alcalde de Huesca.

Un nacimiento humilde, una vida de sacrificio, una muerte de mártir. Para lo primero la simpatía, para lo segundo el agradecimiento, para lo tercero la gloria.

Antonio Albar.
Diputado por Boltaña

Cánovas del Castillo, publicista distinguido, orador grandilocuente, eximio estadista, merece por sus talentos excepcionales consideración y respetos, que en justicia, nadie puede regatearle.

Primera figura de la restauración borbónica, se distinguió siempre por su elocuencia y actitud arrogante en las luchas parlamentarias y por la entereza de su carácter y la energía de sus resoluciones para mantener el orden y la disciplina en el seno de su agrupación política.

Doctrinario y enemigo decidido de los principios democráticos en los primeros tiempos de la restauración

transigió y gobierna últimamente con leyes democráticas, demostrando así, de manera harto elocuente, el poder avasallador de la opinión pública, la virtualidad del progreso y la fuerza incontrastable de los derechos del hombre.

E. Arizón.

Guardemos memoria eterna para el insigne escritor, filósofo y político que por sus aptitudes preclaras, su elocuencia y su afición á los estudios histórico-filoso-



EXCMO. SR. D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

† SANTA AGUEDA 8 DE AGOSTO DE 1897

ceridad y de la Virtud. Oía á sus adversarios sin acusarlos y los adversarios le acusaban sin oírle. Y éstos han sido quienes han contribuido á que se fundieran las balas que le han llevado á la tumba.

¡Cánovas fué un héroe y un mártir! La tumba es una herida abierta en el corazón de la patria. Y por entre los bordes de esa herida se asoma el ilustre muerto para reprochar ¡á sabé Dios cuántos! su frivolidad y su imprevisión. Soñó cantar la epopeya de un pueblo y asistirá,—si Dios no lo remedia—desde el otro mun-

ficos, consiguió á los veinte años de edad señalarse en los centros de la ciencia.

Antonio Anón,
Tesorero de Hacienda.

Con ser tan múltiples las brillantes cualidades que atesoraba el gran Cánovas del Castillo, ninguna tan hermosa ni tan manifiesta como su constante acendrado patriotismo.

Sinforiano Bailón.

Si bajo todos los puntos de vista es brillante la historia del ilustre estadista, D. Antonio Cánovas del Castillo, como lo han reconocido y admirado los sabios del mundo hay que añadir á ella uno de los hechos que más perpetuarán su memoria, por ser de actualidad y de suma trascendencia para la nación española.

Me refiero al asunto que constituye hoy la primera aspiración de los españoles; conservar á Cuba, á todo trance.

Y el general Weyler ha dicho exponetamente que puede asegurar fundado en lo que ha hecho y en los propósitos que abrigaba el Sr. Cánovas, que solo á El se debe que España conserve la isla de Cuba.

Una afirmación de persona tan competente no necesita de otra prueba.

Admiremos, pues, al hombre que venciendo obstáculos que parecían insuperables ha sabido sostener nuestro dominio en las Antillas.

Ramón Buesa, Presbítero.

Gratitud de Huesca á Cánovas

Aunque yo no discrepo de los que creen que Cánovas del Castillo, ha sido el más grande hombre de Estado que ha gobernado á España en el siglo XIX, y participo de la admiración que todos sienten por sus talentos incomparables, su ilustración universal, sus trabajos en las primeras Corporaciones sabias de la Nación, además de esos, tengo otro motivo muy especial, muy íntimo y muy patriótico para deplorar con toda la amargura de mi alma la catástrofe de Santa Agueda.

Soy oscense, y Cánovas fué toda su vida un grande amigo de la cultura y de las glorias históricas de Huesca.

Joven era, casi muchacho, cuando visitó nuestra ciudad el año 1851, y encontró en las deliciosas alamedas del Isuela, al pie de los vetustos muros romanos y árabes restaurados por Jaime el Conquistador, y en las misteriosas oscuridades de San Pedro el Viejo, la leyenda histórica de la Campana de Huesca, en la que pintó, más bien que describió, con toques, á la vez poéticos y de realista exactitud, la fisonomía de esta localidad para nosotros tan querida, con sus edificios, sus huertas, su llanura, sus sierras, su Salto de Roldán y su inolvidable Montearagón, al mismo tiempo que acontecimientos de la mayor importancia y trascendencia en la historia aragonesa.

Parécia que esto era bastante para que hubiese conservado de nuestra ciudad un recuerdo, aunque siempre agradable, va go y medio borrado y perdido allá entre las lejanas brumas de su pasada mocedad. Pero no fué así; el cariño de Cánovas á Huesca se mantuvo muy vivo en él durante toda su vida, aun en circunstancias de familia las más tristes, aun en medio de las más graves y azarosas preocupaciones de los negocios del Estado.

Ya habia ocupado varias veces la poltrona ministerial, cuando el que estas líneas escribe le vio sumido en la más profunda pena volviendo de Panticosa con su primera esposa moribunda, y sin embargo no pudo resistir al atractivo de ver y contemplar nuevamente los sitios y las cosas que en mejores tiempos tan honda huella habian dejado en su espíritu. Le vió cuando en 1874 fué á recoger de manos de D. Alfonso XII los poderes para hacer la restauración, y cuando volvió con ellos, aprovechar el corto tiempo que mediaba entre la llegada de la diligencia de Francia y la partida del tren de Zaragoza, para ir á visitar el templo y los claustros de San Pedro. Testigos también los Prelados de esta Sede y otros personajes á quienes siempre mostró un vivísimo interés por nuestras gloriosas antigüedades.

Y ¿qué más? No há muchos años que Huesca habria pasado por una ignominia digna de la maldición de la historia, por la ignominia de ver arruinados y aun borrados del noble solar de nuestros abue-

los hasta los últimos restos del templo y claustros de San Pedro el Viejo, monumento mil veces venerando por los recuerdos religiosos, políticos y artísticos que encierra, á no ser porque lo impidió el amor de Cánovas á Huesca, el cual se apresuró á interponer toda su poderosa y legítima influencia en las esferas del Gobierno y en las reales Academias, no sólo para evitar la ruina, sino para lograr la restauración que ha salvado nuestro honor, y de que tan justamente nos gloriamos.

Muestre, pues, Huesca, más que nunca en esta hora tan desgraciada, los sentimientos de su eterna gratitud hacia tan grande é insigne amigo, haciéndola constar en una lápida conmemorativa que debería colocarse en los claustros de San Pedro.

Derrame lágrimas en abundancia sobre su tumba.

Eleve sus oraciones al Cielo por el eterno descanso del finado, y por el consuelo de su ilustre familia.

Vicente Carderera,
Canónigo Doctoral.

D. Antonio Cánovas del Castillo era un grande hombre. A pesar de los apasionamientos políticos, todos sus adversarios, le han llamado gran estadista, orador de primer orden, hombre enciclopédico, de energías viriles, de erudición vastísima, y colosal talento.

Al fallecer, ocupará por derecho propio, buena plaza entre los inmortales.

Rafael Cistué,
Gobernador civil.

Todo español (prescindiendo de sus opiniones políticas) no puede dejar de reconocer, que el talento y los prestigios del eminente estadista é ilustre hombre público D. Antonio Cánovas del Castillo, son insustituibles en los partidos turnantes de la actual regencia española.

José María de Claver Pérez,
Jefe del partido carlista de la provincia.

La provincia de Huesca Y CÁNOVAS DEL CASTILLO

España y Europa, lloran en estos momentos la muerte del eminente estadista y jefe del Gobierno, Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

Los que hemos nacido y vivimos en la provincia de Huesca, debemos llorar como españoles y como oscenses.

La suspensión de las obras del Canal de Aragón y Cataluña habia colocado á gran parte de nuestra provincia en la situación más desesperada y aflictiva. Toda la comarca literana, al ver agostados sus campos y sintiendo los horrores de la miseria y de la emigración, habia pedido, con lastimeros ayes, en diferentes ocasiones el remedio á sus males, sin encontrar una mano fuerte y generosa, que le ayudara en circunstancias tan difíciles.

Los gobiernos se habian considerado impotentes para llevar á cabo tan gigantesca obra, y los desgraciados literanos, habian ya perdido la esperanza de ver realizados los sueños de sus abuelos.

No pudiendo soportar por más tiempo tantas amarguras, devoradas en silencio, significaron en público, en la villa de Binefar, sus desgracias, reclamaron el auxilio del Gobierno, con cierta timidez por las circunstancias azarosas porque pasaba nuestra desgraciada patria, pero alentados al mismo tiempo por el incondicional apoyo de un esclarecido hijo de Aragón, que desde el ministerio de Ultramar trabajaba incesantemente para el logro de las justas aspiraciones de la comarca literana.

Con efecto; las guerras coloniales de Cuba y Filipinas exigian los sacrificios del país y el erario nacional parecia poco para afrontar las contingencias de la guerra.

A España en momentos tan críticos le era difícil enjugar las lágrimas de los literanos á costa del grande sacrificio que imponia la colosal obra del Canal de Tamarite, pero D. Antonio Cánovas, que conocia la justicia de la súplica y los merecimientos de esta hidalga tierra aragonesa, no vaciló un momento en someter á la deliberación de las Cortes un decreto-ley mediante el cual la ejecución de las obras del Canal de Tamarite se hiciera por cuenta del Estado.

La comarca de la Litera habia conseguido lo que tanto tiempo ambicionaba.

Lloremos todos, pues, la muerte del eminente estadista, la muerte del ilustre jefe del partido conservador, la muerte del hombre público que ha realizado en favor de Aragón la obra más importante del siglo XIX.

Vicente Carderera Calleja.

Para legar Cánovas á la posteridad su gloriosa é inmortal figura, ha precisado tener por pedestal, su cadáver de Jefe de Gobierno; por cuspide, el cielo. ¡Sublime manera de llegar á la presencia de Dios, un hombre tan grande como lo fué Cánovas en el mundo.

Cirilo Fernández de la Hoz

Los actos políticos realizados por el insigne patricio D. Antonio Cánovas del Castillo, son hojas de laurel con los que la historia le tejera una corona perdurable, que será ornamento brillante de sus virtudes cívicas.

José Fernández Bravo.

Cánovas ha muerto cobardemente asesinado. Terrible noticia que ha conmovido todos los sentimientos y cuyo eco ha repercutido en los ámbitos todos del mundo civilizado.

La implacable parca que siega en flor lozanas vidas, y rompe vinculos al parecer inquebrantables, y deshace como burbujas de jabón los más grandes proyectos, recuerda con esta triste ocasión un hecho cierto, evidente, infalible, en las Escrituras Santas consignado. «Determinado está, que todo hombre ha de morir.» Los honores, la ciencia, la prosapia ilustre, las riquezas, el talento, las dotes extraordinarias de gobierno, el poder de su influencia, todo lo que en el mundo acompañó al hombre, impreso está en el «Libro escrito» de que nos hablan las lúgubres lamentaciones. El uso ó abuso de esos dones graciosamente al hombre por Dios otorgados, forman las piezas del propio proceso que fina para inapelable y justa sentencia el día de la muerte.

Como cristianos y como españoles, depositemos una lágrima sobre la losa que cubre los restos del que fué «un grande hombre» y recordemos con la Iglesia cuán «santo y piadoso sea el pensamiento de orar por los que mueren para alcanzar del Señor el perdón de sus culpas.»

Higinio Lasala, Fbro.

En pocas provincias de España tenia D. Antonio Cánovas de Castillo menos amigos políticos que en la de Huesca; y sin embargo en ninguna parte habra producido su muerte mas honda impresión y más general sentimiento.

La bala asesina que privó de la existencia al primero de nuestros hombres de Estado, abrió también ancha herida en el seno de la madre patria, necesitada hoy más que nunca de los grandes prestigios. Al rogar á Dios por el alma del nuevo é ilustre mártir del orden social, pidámosle también que inspire á los políticos españoles para que, sobreponiéndose á todo interés de partido, y á toda idea mezquina, resuelvan los graves problemas pendientes en bien de la patria, de las instituciones, del orden y de la libertad, bien entendida.

José Lasierra.

Como pensador y como hombre de Estado, fué un atleta. Su recuerdo vivirá siempre en el corazón de todo buen español.

J. López Guijarro.

Al sentirse herido el señor Cánovas exclamó: ¡Asesino! ¡Cobarde! ¡Viva España!...

¡Anarquismo! Fantasma aterrador que encierra el crimen en su hediondo seno... Conjunto informe de miseria y cieno... Brutal idea que en el hombre mora...

Siguiendo en tu campaña asoladora rompes y matas sin piedad ni freno... No te basta el cuchillo y el veneno... No te sacia la bomba destructora...

Una víctima ilustre has añadido á la terrible lista de tu saña. Robas á la nación un ser querido.

Gózate, pues, en tu salvaje hazaña mientras que el pueblo grita enfurecido: «¡Asesino!... ¡Cobarde!... ¡Viva España!...»

RAMÓN LÓPEZ-MONTENEGRO

Cuan lo la nación española se consterna ante el vil atentado de que ha sido víctima el eximio estadista D. Antonio Cánovas, los hombres que le sucedan en el Gobierno deben aprovechar esta triste lección y depurar cuantos medios crean factibles para estirpar de raíz la planta destructora que produce tales frutos.

El más humilde de los ciudadanos oscenses, siente como el que más, la pérdida del jefe del Gobierno y á la vez que hace fervientes votos por el eterno descanso de su alma, ofrece la pequeñez de cuanto es y vale, por la defensa de la sociedad amenazada.

I. Molera.

Si Cánovas, por su vida, será grande en la Historia, Cánovas, por su muerte, será grande en la Humanidad.

Santos Naya.

Grandes responsabilidades contrabalancean los honores de los altos cargos. Quien como el Sr. Cánovas llegó á serlo casi todo en este periodo de nuestra historia patria, adquirió alta responsabilidad social, y la historia examinará su obra política, contrajo grande responsabilidad moral, y de ésta juzgará Dios. Los hombres podemos entender en los actos públicos del Cánovas político: no presumamos, con atrevida soberbia, entrar en los altos y secretos juicios de Aquel que escudriña los corazones.

Una oración, como católicos, por el alma del hombre eminente, preclaro talento, insigne estadista, ilustre patricio don Antonio Cánovas del Castillo, asesinado por un anarquista, brazo de una doctrina que mina los cimientos del orden social porque pretendió concluir con el orden religioso.

Juan Placer y Escario.

¡Augusta figura! El ocaso de su vida el horizonte entero de los anhelos patrios.

Su muerte la obra del que tiene pasiones y sin embargo carece de corazón.

Félix Puzo Jordán.

Como se vive, se muere.

Cánovas vivió grande y murió coloso. A no contemporar con la política de pantofagia, hubiérase inmortalizado.

En justicia á tan eximias prendas, lamento la pérdida del preclaro varón, como la mayor desdicha de las muchas que hoy afligen á la Patria.

Pascual Queral.

Era un carácter. Tenia la constancia de la convicción, la tenacidad del heroísmo. En el altar de la patria se profesará culto ferviente á su memoria.

Julio Romero,
Diputado por Benabarre.

En estos momentos de profunda pena y de luto general, en que España entera llora la muerte de uno de sus hijos más eminentes por sus indiscutibles talentos y más distinguidos por su elevada posición, arrebatado á la vida por un crimen, nunca bastante reprobado, todas las clases sociales de la Nación se inclinan reverentes y respetuosas ante su cadáver, rindiéndole un tributo unánime de admiración profunda y de religioso dolor; y en medio de este fúnebre concierto, que forma como la atmósfera nacional saturada de los nobles y generosos sentimientos, en que siempre se ha mostrado tan rico el corazón español, la Iglesia eleva al Cielo sus plegarias y recita fervientes oraciones en sufragio de su alma, tejiéndole así una corona de siempre vivas, para depositarla sobre su tumba entrelazada con la Cruz del Redentor.

Oremos, pues, todos por el eterno descanso del alma del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

Antonio Sánchez Pastor,
Canónigo Magistral

MI TRIBUTO

Llorar no puede al conocer el funesto fin de mi jefe ilustre; una opresión al corazón, me lo impedía; una insensibilidad general se apoderó de mi ser, nublando mis facultades psíquicas y realizando mi nula inteligencia. ¡Qué trance, gran Dios, y yo... sin poder llorar!

Y es, que le quería con aquel amor santo y ferviente, con que el último de sus discípulos adoraba al mártir del Gólgota; admiraba en aquél, al hombre ex-

cepcional, que con sus talentos conquistó lugar muy preeminente entre los más grandes de las naciones del Universo; veneraba sus dogmas y principios, porque los consideraba esplendorosos destellos del Altísimo; sus ideas, ráfagas luminosas é intensas, difundiendo claridad entre las inteligencias; sus concepciones, raudales potentes de esperanzas venturosas para el porvenir y sus palabras solemnes, axiomáticas manifestaciones.

En política, fué mi ídolo; en literatura, soy profano, no obstante me deleita leer el capítulo de la cena almogábar en su vibrante y sonora «Campana de Huesca», en todas las ciencias y artes, enciclopedia y en religión, un santo.

De aquí, de este último extremo entiendo, que la obra anarquista no ha consumado sus propósitos criminales, ha exterminado la materia, es cierto, más su espíritu colosal abandonando el receptáculo terroso que lo envolvía, voló á superiores regiones para desde ellas dirigir á su querida patria, con cuyo objeto, su alma inmortal, flotará por los espacios é intersticios que el trono ocupe, para inspirarle en casos difíciles, hábiles resoluciones.

Este presentimiento me anima, apesar de que todavía tengo oprimido el corazón y no puedo llorar...!

Emilio Zavaleta Allué.

UNA FRASE DE BISMARCK

El famoso ex-canciller Bismarck es uno de los personajes que más expresivamente han telegrafiado su duelo á la ilustre viuda de Cánovas.

Dice en su despacho, que nunca se inclinó ante nadie, pero lo hacia cuando en su presencia nombraban á Cánovas.

CÁNOVAS Y GASTELAR

El Sr. Morote, en un artículo que publica *El Liberal* de hoy titulado *Castelar velando á Cánovas*, dice que aquel insigne tribuno ha repetido con su prodigiosa memoria, á modo de rezo y de oración fúnebre, las elocuentísimas palabras del más elocuente de los oradores de España. Palabras del muerto y del vivo dignas, en que se encerraban vibrantes sus merecidas glorificaciones. Palabras que son de Donoso Cortés:

«Sócrates no fué tan grande por la vida que vivió como por la muerte que le dieron; él debe más á la cicuta que á la filosofía. El mundo se hubiera indignado contra Roma, si hubiera permitido Roma que César muriese de la muerte de los demás hombres; su gloria fué tan grande, que mereció ser coronado con un grande infortunio. Morir en su lecho es cosa apenas permitida á Cromwell. Napoleón debió morir de otra manera debió morir vencido en Waterlóo, proscripto por Europa. Un sepulcro fabricado por Dios para él en una isla desde el principio de los tiempos, debía contener sus cenizas; un ancho foso debía separarlo del mundo y en este foso hervir y bramar el Océano.»

«Cuando tantas veces juntos—añade el Sr. Morote—habían estimado y admirado la profundidad y la hermosura de las palabras de Donoso Cortés, ¡quién le dijera á Cánovas que un día le fuesen aplicables! ¡Quién á Castelar que las había de repetir al borde de la tumba de su amigo cortada la vida del grande hombre por un crimen!»

Otro corresponsal del citado periódico, el Sr. Loma, refiere que al bajar el tren en Zumárraga el Sr. Castelar para dirigirse á Santa Agueda, y como le preguntaran si había descansado, respondió: —No, no he podido. Cuando lo del *Virginius* estuve cincuenta días sin dormir y apenas comer. cuando murió mi hermana pasé la primera semana dando paseos por un corredor de mi casa, como un loco. Ahora... no he podido. ¡Pobre Antonio!

CÁNOVAS Y CRISPI

No há mucho que Crispi dirigió una carta á uno de sus amigos españoles en la cual se leía el párrafo siguiente:

«Ya que está usted en Madrid, hágame el favor de saludar en mi nombre al presidente del Consejo de ministros señor Cánovas, al que no tengo el gusto de conocer, pero que sin duda es uno de los hombres más eminentes de Estado, y para mí es desde luego el primer estadista europeo.»

ADHESIONES DE LA PROVINCIA

Albalate de Cinca

Al saberse en esta villa el atentado, todos los vecinos de la misma, sin distinción, han manifestado su sentimiento de dolor é indignación protestando de tan cobarde é infame asesinato.

Hechas tales declaraciones los dinásticos todos, reiteran su adhesión á las instituciones.

Ramón Suelves.

Albalatillo

Este pueblo siente con intensidad la muerte violenta de D. Antonio. Es un censo eminentemente conservador y esta es la prueba más acabada de su afirmación.

Siempre su política fué la nuestra, en el día de ayer siempre sus principios los serán en el mañana.

Antonio Ferrer.

(Siguen firmas).

Alcampel

Los conservadores de esta localidad protestamos indignados contra el asesinato de nuestro nunca bien llorado jefe y nos adherimos incondicionalmente á su doctrina representada y sustentada por D. Antonio Cánovas del Castillo (Q. E. P. D.)

Guillermo Agulló.

(Siguen firmas).

Barbastro

El alcalde, ayuntamiento y ciudad de Barbastro protestan contra asesinato del jefe del Gobierno D. Antonio Cánovas del Castillo, cuyo infausto suceso ha indignado á este vecindario que se asocia al sentimiento general y ofrece concurso á S. M. y al Gobierno para cuanto sea necesario.

Cándido de Baselga.

Boltaña

Como último soldado del partido conservador y como español, deploro con toda mi alma el atentado de que ha sido víctima nuestro ilustre jefe, el hombre más eminente de España, qué digo de España, de Europa entera. Protesto de tal crimen y hago pública mi adhesión á las instituciones.

Tomás Salinero.

Balobar

Sírvase V. estampar en el periódico de su digna dirección, nuestra protesta por el vil atentado de nuestro ilustre jefe, el Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, pérdida irreparable para nuestra patria.

Pascual Español.

(Siguen firmas)

Fonz

El Ayuntamiento que tengo la honra de presidir, inspirado en sus patrióticos sentimientos y haciéndose eco de los que animan á este vecindario honrado protestan indignados de tan horrendo crimen, asociándose al sentimiento general de la nación.

El Alcalde,

Francisco Salamero.

Grañén

Acabamos los amigos políticos de este pueblo de remitir telegrama á Madrid expresando nuestro acerbo dolor. Es un deber hacer presente dicha manifestación al periódico que representa sus puros ideales en la provincia.

Seremos siempre los mismos.

Domingo Biela.

(Siguen firmas)

Gurrea de Gállego

La vida del más preclaro hijo de España, no ha sido respetada por esa plaga social que constantemente desequilibra el concierto de las naciones cultas y civilizadas.

Esta vez nos tocó la desgracia muy de cerca, por eso el sentimiento es unánime y el duelo general.

Antonio Tris.

(Siguen firmas).

Hecho

El Ayuntamiento, en sesión extraordinaria, acordó por unanimidad, protestar energicamente del horrendo crimen cometido en la persona ilustre del excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo y unirse al sentimiento nacional por la pérdida del hijo más preclaro.

Timoteo Gastón.

Timoteo Gastón.

Lascellas

Los vecinos de este pueblo, de alma honrada y generosa hacen brote de su pecho algo más, que un acento de indignación, una protesta enérgica y unánime de dolor y al pedir á Dios acoja en su seno aquella alma pidea á los hombres leyes que aniquilen la raza maldita del anarquismo.

Pedro Valeta.

(Siguen firmas)

Alcance Postal

Madrid 12 de Agosto de 1897.

En la capilla ardiente donde se halla expuesto el cadáver del presidente del Consejo Sr. Cánovas del Castillo se ha rezado esta mañana una misa solemne asistiendo á ella además de la viuda, los presidentes de las Cámaras, el Gobierno, el capitán general, el gobernador y el alcalde.

Posteriormente se han dicho otras siete misas que han oído la familia y personas de la servidumbre.

* *

A las doce en punto se ha permitido la entrada del público en la capilla.

Fuerzas de seguridad al mando del coronel Sr. Morera son los encargados de mantener el orden.

El público entra por la primera puerta de la calle de Serrano, recorre el trayecto hasta la capilla ardiente, desfila por delante del cadáver y sale por la segunda puerta. No se permite la entrada por grupos. Se entra de uno en uno.

El cadáver no se vé porque ha sido preciso soldar el féretro por completo.

La viuda del Sr. Cánovas se encuentra mucho más tranquila y resignada. Anoche logró descansar con lo que ha cedido mucho la excitación nerviosa de que se hallaba poseída.

Telegramas de pésame de la Reina Victoria

El embajador de Inglaterra ha enviado al ministro de Estado la siguiente nota:

«Mi augusta Soberana me ha encargado que ofrezca á la Reina Regente, al Gobierno y á la señora de Cánovas sentido pésame, expresión de su simpatía por la pérdida que España sufre al ser asesinado el ilustre estadista Cánovas del Castillo.

El marqués de Salisbury me encarga al propio tiempo transmita respetuoso pésame por tan triste acontecimiento.»

Del príncipe de Gales

El príncipe de Gales ha dirigido al embajador de Inglaterra el siguiente telegrama:

«Ruego exprese mi profunda simpatía á la señora de Cánovas del Castillo por la muerte terrible de su distinguido esposo, á quien tuve el gusto de conocer.— Alberto Eduardo.

EL CORRESPONSAL.

ÚLTIMA HORA

(De nuestro servicio particular.)

De los Estados Unidos

Madrid 13, 12:30 tarde (núm. 149.)

Telegrafian de New York que el crucero de guerra «Wilmington» ha disparado contra el vapor filibustero «Dauntles» para impedirle la salida del puerto de Jacksonville.

Después de registrar se vió que los disparos no habianle producido destrozos de consideración.

Mr. Day ha sustituido á Sherman en la Secretaria del Estado durante la licencia del último.

El entierro del Sr. Cánovas

Madrid 13, 12:30 tarde (núm. 150.)

Nótanse los preparativos para el imponente acto, manifestación de duelo general, que más tarde ha de celebrarse en esta corte.

Numeroso gentío pulula por las calles y espérase con afán el momento en que ha de ponerse en marcha la fúnebre comitiva.

En los árboles de la Castellana se han colocado carteles que anuncian el orden para ocupar sus respectivos puestos la comitiva y comisiones.

Se han recibido millares de coronas de la nación y el extranjero.

El defensor del asesino.—Azcarra de viaje

Madrid 13, 12:30 tarde (núm. 151.)

Ha sido nombrado defensor del asesino del Sr. Cánovas el Teniente de artillería D. Tomás Goiria.

El ministro de la Guerra saldrá el lunes para San Sebastián.

No hay noticias de las campañas.

Declaraciones importantes del Sr. Sagasta

Madrid 13, 1 tarde (núm. 168.)

Llegó anoche el Sr. Sagasta, procedente de Avila. Sus más íntimos amigos le esperaban en la estación.

Se muestra muy apenado por la muerte del Sr. Cánovas.

Ha dicho: «Yo vengo á Madrid porque se me ha invitado á ocupar un puesto de honor en el entierro del ilustre finado.

Esta noche regresa á Avila. Ha declarado que no son los momentos actuales á propósito para pensar en cambios de Gobierno.

Azcárraga, ha añadido, goza de prestigios bastantes para presidir el Gabinete conservador. No puede admitirse que la mano miserable de un extranjero venga con un crimen á determinar cambios de Gobiernos. Cuando sucesos de índole interior impongan una crisis, entonces se hará.»

Estas declaraciones han causado mal efecto en el campo fusionista; sin embargo, las personas independientes elogian la alteza de miras con que estudia el Sr. Sagasta la cuestión política.

Recepción en la Habana.—La Unión de los conservadores.— Conferencias.—ofrecimientos.

Madrid 13, 12:30 tarde (núm. 161.)

Llegó ayer á la Habana el general Weyler. En la capitania general se celebró la recepción de las comisiones que acudieron á dar el pésame á la primera autoridad de la isla.

Ruega el general Weyler al Sr. Azcarra que se haga intérprete del sentimiento que domina en Cuba. Está afectado por tan grande desgracia. Se halla enfermo, pero carecen por ahora de fundamento los rumores de que regrese por esta causa.

Celebraron anoche una conferencia muy importante los Sres. Martínez Campos, Azcarra y Silvela.

Van por muy buen camino los trabajos de unión de todos los conservadores. Se asegura que en breve se realizará. Silvela ha hecho importantes ofrecimientos al Gobierno.

De la jefatura no se sabe nada con certeza; pero todos acatarán á Azcarra.

Romero Robledo acatará cualquier solución.

EL CORRESPONSAL

Sección Religiosa

SANTOS DE HOY.—Santos Casiano, é Hipólito, mártires y Santas Radigundis y Elena.

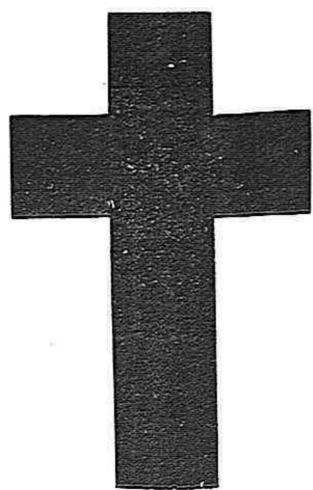
SANTOS DE MAÑANA.—Santos Eusebio, Anastasia, virgen, y Calixto.

CULTOS.—Las misas conventuales en la Catedral, San Lorenzo y San Pedro á las nueve.

En el convento de San Miguel á las seis y cuarto de la mañana misa rezada.

La Hora Santa en San Vicente el Real de seis y media á siete y media de la tarde.

Huesca.—Imprenta de Tomás Blasco á cargo de F. Delgado



EL EXCMO. SEÑOR

Don Antonio Cánovas

DEL CASTILLO

Presidente del Consejo de Ministros, Diputado á Cortes, Académico de la Historia y de la Lengua, Caballero del Toisón de Oro, de la Legión de Honor, de las Aguilas Prusianas y de las Ordenes más preclaras de Rusia, Turquía, Portugal, Inglaterra é Italia, etc.

Falleció en el Balneario de Santa Agueda el día 8 del actual

R. I. P.

La Redacción de "La Voz de la
Provincia,,

Suplica á todos sus lectores una plegaria por
el eterno descanso del alma del ilustre
finado.

Huesca 13 de Agosto de 1897.